

ISSN: 0252-8681

CIENCIAS SOCIALES

Revista de las Carreras de Sociología y de Política
Universidad Central del Ecuador



CIENCIAS SOCIALES

Revista de las Carreras de Sociología y de Política

Universidad Central del Ecuador

Publicación anual

Autoridades:

Rector: Dr. Edgar Samaniego Rojas

Vicerrector Académico: Dr. Climaco Egas

Vicerrector Administrativo: Dr. José Villavicencio

Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales

Decano: Dr. Walter Martínez Vela

Carreras de Sociología y de Política

Director: Soc. César Albornoz

Revista Ciencias Sociales

Fundada en 1976 por Rafael Quintero López

Ex directores:

Rafael Quintero López

Julio Echeverría

Manuel Chiriboga

Director: Alejandro Moreano Mora

Editor: Fernando Ramiro García

Consejo Editorial

Gilberto López y Rivas, México

Alicia Castellanos Guerrero, México

Eduardo Subirats, España

Eduardo Grunner, Argentina

Luis Macas, Ecuador

Rafael Quintero, Ecuador

Alejandro Moreano, Ecuador

Enrique Ayala Mora, Ecuador

Jaime Breilh, Ecuador

Francisco Rohn, Ecuador

Erika Silva, Ecuador

Wilma Salgado, Ecuador

Luciano Concheiro, México

Consejo Asesor

Milton Benítez

Julio Echeverría

Daniel Granda

Byron Cardoso

Pablo Celi

Francisco Muñoz

Mauricio García

Francisco Hidalgo

Silvia Vega

Nicanor Jácome

Napoleón Saltos

Carol Murillo

Mario Unda

César Albornoz

Fernando López

María Augusta Espin

Traducción: Ricardo Sánchez

Corrección: Marcelo Acuña

Diseño y diagramación: Sonia Vega Burbano-Facultad de Comunicación Social

Impresión: Editorial Universitaria

Oficina de Relaciones Interinstitucionales

Carreras de Sociología y de Política

Email: sociologiauce@yahoo.com

Teléfono: 2231814

Quito-Ecuador, 2013

ISSN: 0252-8681

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	5
El Director	
HOMENAJE.....	7
Fernando Velasco Abad: Pensamiento y Acción	
Alejandro Moreano	
Dossier Central: Universidad, Reforma y Sociedad en América Latina	
UNIVERSIDAD, CONOCIMIENTO Y ECONOMÍA.....	13
<i>Arturo Villavicencio</i>	
MANUEL AGUSTÍN AGUIRRE: ENTRE LA REFORMA UNIVERSITARIA Y LA REVOLUCIÓN SOCIAL.....	51
Iván Carvajal Aguirre	
EL RETORNO DEL ESTADO AUTORITARIO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR DEL ECUADOR.....	79
Daniel Granda Arciniega	
LA FORMACIÓN DE AGENTES PEDAGÓGICOS VIRTUALES EN LA EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR.....	121
Juan Cadena Villota	
HACIA UN APRENDIZAJE LIBERADOR.....	141
<i>Madeleine Loayza • Santiago Rodríguez</i>	
INNOVACIÓN EN LA PLANIFICACIÓN CURRICULAR DE LAS CARRERAS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR.....	161
<i>Édgar Moncayo Gallegos</i>	
IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA EN LA CONSTITUCIÓN DE LAS CLASES MEDIAS ECUATORIANAS ENTRE LA REVOLUCIÓN LIBERAL Y 1970.....	193
<i>Kintia Moreno • Carlos Celi</i>	

EDUCACIÓN SUPERIOR, ESTRATEGIA SOCIAL E IDEOLOGÍA: MIRADA A LAS FUNCIONES PRESENTES Y PASADAS DE LA EDUCACIÓN.....	219
Rubén Juste De Ancos	
Debate	235
RECOLONIZACIÓN Y CIENCIAS SOCIALES	237
<i>Gilberto López y Rivas</i>	
Historia	257
LA REVOLUCIÓN QUE NO REDIMIÓ AL INDIO ECUATORIANO	259
César Albornoz	
Estudios	281
EL BRÓCOLI AMARGO	
<i>François Houtart • María Rosa Yumbá</i>	283
Reseñas	301
<i>María Augusta Espín</i>	303
<i>David Guzmán Játiva</i>	307
<i>Huilo Ruales</i>	309

Debate

RECOLONIZACIÓN Y CIENCIAS SOCIALES

Gilberto López y Rivas

Resumen

En este trabajo se exponen los retos a las ciencias sociales en el inicio del tercer milenio, a partir de las profundas transformaciones provocadas por la transnacionalización neoliberal. Se caracterizan estos cambios como una recolonización y ocupación integral de nuestros países. Muchos de los procesos, actores y sujetos sociales que han sido de interés de las ciencias sociales: la desigualdad y la exclusión; los pueblos indígenas y sus autonomías que integran la cuestión étnico nacional; las dinámicas e identidades socioculturales; la relación entre lo local y lo global; la profundización de la violencia, el racismo y la xenofobia contra los migrantes; la cuestión agraria-campesina, —entre otros— han sido marcados por los efectos de esta mundialización neocolonial, que también ha significado un cambio notable en la naturaleza del Estado-nación y una verdadera transformación geopolítica del mundo.

Palabras clave

Recolonización, terrorismo global de Estado, imperialización, Estado nacional de competencia, reconfiguración mundial.

Abstract: *Recolonization and social sciences*

In this paper, it expose the challenges to social sciences in the beginning of the third millennium, from reaching changes wrought by neoliberal transnationalization. These changes are characterized as a recolonization and integral occupation of our countries. Many of the processes, actors and social subjects that have been of interest in the social sciences: inequality and exclusion of indigenous peoples and their autonomy, contained in the national ethnic question,

the dynamics and socio-cultural identities, the relationship between local and the global, the deepening violence, racism and xenophobia against migrants, the agrarian - peasant question - among others - have been marked by the effects of this neocolonial globalization, that has also meant a significant change in the nature of the nation-state and a real geopolitical transformation of the world.

Keywords

Recolonization global state terrorism, imperialization, national state of competition, global reconfiguration.

Introducción

Los retos que plantea el tercer milenio a las ciencias sociales para explicar la sociedad contemporánea están íntimamente relacionados con las transformaciones que por más de cuatro décadas ha provocado la transnacionalización neoliberal. Pablo González Casanova considera que la globalización actual es un proceso renovado de dominación y apropiación del mundo¹; una recolonización a través de la ocupación integral de nuestros países, estructurada en el ámbito nacional mediante reformas constitucionales y legales, y a través de disposiciones de hecho, realizadas todas ellas sin consultar a la sociedad y a los ciudadanos en particular.

En el caso de México, se destacan, como ejemplos dentro de las primeras, las reformas al artículo 27 de la Constitución y sus leyes secundarias, que pusieron en venta las tierras ejidales y comunales, abrieron los territorios a corporaciones extranjeras y constituyen, en los hechos, la ruptura de la alianza social y el pacto político producto de una revolución armada que da lugar a la Carta Magna de 1917, y que costó al país un millón de muertos. Asimismo, tenemos las recientes reformas a los artículos 3 y 73 de la Constitución Política, y sus leyes secundarias, que lesionan gravemente los derechos laborales del magisterio nacional, y atentan gravemente contra el carácter laico, público y gratuito de la educación. De las segun-

1 Pablo González Casanova. "Los indios de México hacia el nuevo milenio". La Jornada, 9 de septiembre de 1998.

das, tenemos al Tratado de Libre Comercio (TLC), la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPN), y la Iniciativa Mérida, que dañan gravemente la soberanía económica y política de la nación, sin que estos tratados y mecanismos injerentistas hayan sido sancionados por el Congreso de la Unión, ya ni que mencionar nuevamente a la ciudadanía afectada por los mismos.

Muchos de los procesos, actores y sujetos sociales que han sido de interés de las ciencias sociales: la desigualdad y la exclusión; los pueblos indígenas y sus autonomías que integran la cuestión étnico nacional; las dinámicas e identidades socioculturales; la relación entre lo local y lo global; la profundización de la violencia, el racismo y la xenofobia contra los migrantes; la cuestión agraria-campesina, —entre otros— han sido marcados por los efectos de esta mundialización neocolonial, que también ha significado un cambio notable en la naturaleza del Estado-nación y una verdadera transformación geopolítica del mundo. El desmantelamiento del Estado Benefactor y su transnacionalización ante la crisis de acumulación de los años setenta, marca el inicio de las políticas neoliberales, junto a la revolución informática y de las comunicaciones que tiene lugar en estas décadas, así como la apertura de los mercados del antiguo bloque socialista, incluyendo China y Vietnam, por lo que no debe extrañarnos que la globalización misma se convierta en un tema específico de la investigación por colegas antropólogos como Marc Abélés² o Arjun Appadurai³, quienes desarrollan temas como Estado-nación, ciudadanía, sociedad civil, terrorismo, violencia etnocida, entre otros. Por su parte, nuestros vecinos sociólogos, como Michel Wieviorka, refieren incluso a una mutación de las ciencias sociales⁴.

El concepto de “ocupación integral” o recolonización describe ese proceso globalizador y privatizador a través del cual de manera abierta o silenciosa las economías de nuestros países, todos

2 Marc Abélés. *Anthropologie de la globalisation*. Paris: Payot, 2008.

3 Arjun Appadurai. *El Rechazo de las minorías. Ensayo sobre la geografía de la furia*. México: Barcelona: Ensayo Tus Quets Editores, 2007 y del mismo autor: *La modernidad desbordada: dimensiones culturales de la globalización*. Montevideo, Trilce, FCE. Buenos Aires.

4 Michel Wieviorka. *Les sciences sociales en mutation*. Paris: Sciences Humaines, 2007.

los sectores y las ramas del Estado, el patrimonio cultural, los recursos naturales y estratégicos de nuestras naciones van siendo integrados a los tratados de "libre comercio"; a los planes como el Puebla Panamá, reciclado en el Proyecto Mesoamérica; a los intereses y las condiciones impuestas por las grandes corporaciones transnacionales, bajo la protección y hegemonía política-militar de lo que Samir Amin denomina como "imperialismo colectivo", que hoy predomina en el ámbito planetario encabezado por Estados Unidos de América⁵.

Teniendo un sustrato económico que abre las fronteras nacionales al capital transnacional, particularmente a su fracción financiera especulativa, para garantizarle condiciones óptimas de rentabilidad, la mundialización capitalista neoliberal se manifiesta en todos los espacios políticos, ideológicos y culturales de nuestras sociedades por medio de la intervención permanente y decisiva del Estado. Contrario a lo que afirman los ideólogos neoliberales, el actual Estado nacional de competencia no se debilita; por el contrario, se fortalece en sus funciones e instituciones represivas para garantizar la estabilidad social a través del control autoritario y coercitivo de la fuerza de trabajo, y la criminalización de la protesta social.

Camilo Valqui, en su libro *Marx vive: Derrumbe del capitalismo*, complejidad de una totalidad violenta, propone el concepto **imperialización** para describir esta **reconfiguración mundial** que conlleva la transnacionalización neoliberal. Esta imperialización es definida como el predominio económico, político, ideológico y militar del capital monopólico transnacional, que se extiende y profundiza: 1) en los recursos naturales y estratégicos del globo, 2) en la mega producción y los mega mercados, 3) en los flujos financieros, 4) en la investigación científica y tecnológica, y por ende, en la educación 5) en las armas de destrucción masiva, 6) en los medios de comunicación masiva y 7) en las organizaciones internacionales, como el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones

5 Pablo González Casanova, Víctor Flores Olea, Miguel Concha Malo, Miguel Álvarez, Luis Hernández Navarro, Alicia Castellanos Guerrero, Gilberto López y Rivas et al. Llamamiento a la Nación Mexicana. Publicado en La Jornada. 16 de noviembre de 2007.

Unidas (ONU), por ejemplo. Pero, paralela y dialécticamente a este predominio, también debemos tomar en cuenta su contraparte, esto es, el carácter pluridimensional de la crisis capitalista actual: económica, social, militar, política, geopolítica, moral, epistémica, cultural, intelectual, de alimentos, de materias primas, de energía y del ambiente.

Esta imperialización mantiene una dimensión militar, que en un trabajo reciente de mi autoría, **Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos: manuales, mentalidades y uso de la antropología**, denominó como **terrorismo global de Estado**⁶ para caracterizar la política de violencia perpetrada por aparatos estatales imperialistas en el ámbito mundial contra pueblos y gobiernos con el propósito de infundir terror y en violación de las normas del derecho nacional e internacional. Sostengo que en el estudio y análisis del terrorismo se ha enfatizado el terrorismo individual y el de grupos clandestinos de todo el espectro político, obviando y dejando a un lado el papel del imperialismo estadounidense y los estados capitalistas en la organización del terrorismo interno y en el ámbito internacional. El terrorismo global de Estado violenta los marcos legítimos, ideológicos y políticos de la represión 'legal' (la justificada por el marco jurídico internacional) y apela a 'métodos no convencionales', a la vez extensivos e intensivos, para aniquilar a la oposición política y la protesta social a nivel planetario.

Valqui considera que la devastación mundial de seres humanos y naturaleza es propia del capitalismo desde su surgimiento, pero que en pleno siglo XXI, con la transnacionalización actual, se ha exacerbado exponencialmente la violencia sistémica y el anti humanismo que le caracteriza; sostiene que los procesos de reproducción del capital y su búsqueda insaciable por la ganancia son incompatibles con la vida tanto humana, como de la propia naturaleza, que este sistema destruye de manera integral. Así, el capitalismo transnacional es descrito como expoliador, despótico, depredador, genocida y terrorista, y se vive como una verdadera tragedia

6 Gilberto López y Rivas. *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos: manuales, mentalidades y uso de la antropología*. México: Ocean Sur, 2013.

social, como lo podemos constatar en nuestro país en estos días. Esto es, el capitalismo en esencia fue, es y será violencia sistémica⁷. En esa dirección, las descripciones que hace Valqui del extractivismo minero, con su destrucción del medio ambiente, ríos, lagunas, flora, fauna, vida humana, biodiversidad, para el caso del Perú, México, Chile, etcétera, constituyen un material riquísimo para fundamentar las luchas contra la minería abierta que, como en Morelos, Guerrero, Oaxaca o Chiapas amenaza los territorios, especialmente los indígenas, acorde a las investigaciones realizadas por nuestro colega Eckart Boege⁸.

La imperialización, por otra parte, constituye una forma nueva de reparto del mundo entre Estados Unidos, Japón, Alemania, Rusia y China que puede llevar a guerras inter-imperialistas. No obstante, Estados Unidos, como poder hegemónico, ha instaurado en todo el planeta la barbarie como proceso devastador del género humano y la naturaleza. El terrorismo global de Estado o **terrorismo transnacional**, cuenta con la complicidad de la ONU y los gobiernos supuestamente democráticos, que establecen, paradójicamente, una democracia despojada de todo contenido participativo, con violaciones permanentes a los derechos humanos, lo que viene a demostrar que históricamente capitalismo y democracia son incompatibles. La **democracia tutelada** por el capitalismo establece, asimismo, como principal soporte ideológico, una **dictadura mediática**, que impone un pensamiento único y un imaginario social que estimulan la reproducción de consumidores compulsivos, gente dócil y opacada, obediente, competitiva, conformista, individualista, narcisista.

En el análisis de esta reconfiguración mundial existen coincidencias con Valqui en otros rubros: por ejemplo, considerar al crimen organizado, a la economía mafiosa, ilícita, criminal, como otras formas de acumulación del capital transnacional parasitario, a

7 Marx vive: Derrumbe del capitalismo, complejidad de una totalidad violenta. Tomo II", de Camilo Valqui Cachi, México: UAG, UACM, 2012.

8 Ver: Eckart Boege. "La minería industrial en territorios bioculturales de los pueblos indígenas. El despojo de los indígenas de sus territorios en el siglo XXI." Rebelión, 4 de junio del 2013.

la que se le atribuye el 5% del PIB global. El dinero denominado sucio, como si hubiera dinero limpio, va a parar a los grandes megabancos y empresas financieras. En el trabajo de mi autoría mencionado, he destacado que el narcotráfico es un arma contundente de recolonización y de imposición del terrorismo del imperialismo mundial, por otras vías distintas a las guerras neocoloniales. Por ello, estamos de acuerdo en asumir lo que Valqui denomina dialéctica de la totalidad capitalista, para descifrar como se entroncan las lógicas de acumulación de los capitales trasnacionales del narcotráfico con los grandes intereses geopolíticos de las oligarquías imperialistas en estas guerras de recolonización, como en los casos de Afganistán e Irak⁹. También, hemos venido insistiendo en la participación de la CIA, la DEA, y otros organismos de inteligencia, en el tráfico de armas, drogas y personas.

La reconfiguración mundial otorga un papel preponderante al Estado. En el ámbito de la metrópolis capitalistas, como instrumento de la oligarquía para mantener el complejo militar-industrial imperialista, los ejércitos, arsenales atómicos, bacteriológicos, químicos, sísmicos, genéticos, electrónicos, informáticos, complejos de seguridad, inteligencia, espionaje, fuerzas policiales, grupos paramilitares y comandos de despliegue rápido para enfrentar guerras de intensidad diferenciada, entre las que no se pueden excluir, reitero, conflictos militares entre súper potencias occidentales, y con China y Rusia, en competencia. En el nivel local del proceso de imperialización, si bien los Estados nacionales son reducidos en el ejercicio de su soberanía, no desaparecen, como afirman los ideólogos sistémicos. Estos simplemente ajustan su actuación para prestar un servicio más eficiente a las corporaciones transnacionales. El imperialismo actual produce en escala planetaria democracias subalternas puestas en manos de oligarquías locales.

Pilar Calveiro hace también importantes aportaciones a la comprensión de este proceso de recolonización, especialmente en

9 Notable en el caso de Irak, además del genocidio, el desplazamiento forzado de población y la virtual destrucción de toda la infraestructura estatal, es la devastación y el saqueo de su patrimonio cultural por las tropas de ocupación, mercenarios y coleccionistas, durante estos diez años de guerra.

su libro *Violencias de Estado, la guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen como medios de control global*, (Siglo XXI editores, 2012). Aquí sostiene que vivimos en la actualidad una reorganización hegemónica planetaria basada en una violencia estatal que se despliega principalmente a través de dos grandes combates, definidos como “guerras contra el terrorismo” y “contra el crimen”; ambas habilitan el escenario bélico que requieren las dominaciones autoritarias, facilitando las formas más radicales de la violencia represiva. La guerra anti-terrorista permite mantener y expandir el nuevo orden global, mientras la llamada guerra contra el crimen “recurre a una reorganización jurídica y penitenciaria que conduce al encierro creciente de personas, en especial jóvenes y pobres, en aras de la supuesta seguridad interior de los estados. Ambas guerras se entrelazan, se construyen y se dictan desde los poderes centrales –ya sean estados-nación u organismos estatales supranacionales, y son instrumentos útiles para la reorganización global.”

Los rasgos más sobresalientes de esta reorganización hegemónica son, según Calveiro: el pasaje de un modelo bipolar a otro global, ambos con un fuerte componente autoritario; en lo económico, acumulación y concentración neoliberal dentro de un mercado globalizado; en lo político, debilitamiento de la autonomía del Estado-nación y el desarrollo de redes de poder estatal-privadas de carácter transnacional, así como la instauración de democracias procedimentales; en lo social, la incorporación de tecnología –en especial de comunicación– que modifica tiempo y espacio; en lo subjetivo, una individualidad blanda, aislada, en retracción hacia lo privado, como esfera de consumo de bienes y de cuerpos, todo ello con un uso importante y diferenciado de la violencia, que se articula con las nuevas formas de lo político, social y subjetivo.

Esta autora mantiene que las **guerras sucias** del siglo XX, prefiguran ciertos modos represivos del mundo global actual, con Estados Unidos a la cabeza, y con la imposición de un estado de excepción que articula una red represiva legal con otra ilegal, y en la que se va conformando un **Estado criminal**.

El Estado transnacionalizado realiza reformas sustanciales en los marcos jurídicos para permitir la extraterritorialidad de las leyes de los países hegemónicos, particularmente, de Estados Unidos. Por exigencias de la Casa Blanca, por ejemplo, sin razón

aparente y sin que se haya cometido un solo acto terrorista en México, el Senado mexicano, con obsecuencia, tipificó el delito de "terrorismo internacional", sin que se incluyese en esta reforma la clasificación de "terrorismo de Estado", que es el crimen en los espacios nacional e internacional más recurrente en los casos de las dictaduras militares del pasado y, en los últimos años, consumado por agentes de inteligencia, militares y mercenarios principalmente estadounidenses. Particularmente después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos y como resultado de la llamada "lucha contra el terrorismo", se globalizan las condiciones de excepción a partir de las cuales los derechos civiles son virtualmente suspendidos para dar origen a procesos de militarización, paramilitarización, control de fronteras, aeropuertos, persecución de población emigrante con y sin documentos, sobre vigilancia de la ciudadanía, revelada en su magnitud planetaria por Edward Snowden, detención de personas sin órdenes de arresto, utilización masiva de la tortura¹⁰, secuestro de personas y traslado a prisiones clandestinas¹¹, cambios en los marcos jurídicos, como la llamada "Ley Gestapo", que en México, fue aprobada el diciembre del 2009, que en la práctica pueden ser aplicados a un amplio rango de resistencias y disidentes políticos.

El llamado "estado de derecho" en el capitalismo neoliberal se encuentra crecientemente determinado por los intereses generales del poder político-económico, en el contexto de la especificidad

10 Morris Berman refiere en un libro a la legalización de la tortura por parte del gobierno de Estados Unidos. Afirma: "Desde Abu Ghraib, han habido revelaciones periódicas en la prensa sobre cómo la tortura americana es peor, y está más extendida de lo que se pensaba. Empezaron a aparecer artículos con encabezados como el "El archipiélago militar de Estados Unidos" o "El mundo secreto de los interrogatorios de Estados Unidos". Estos valerosos informes incluyen frases como "constelación mundial de centros de detención", "compleja infraestructura de la CIA y militar" y "sistema global de detención dirigida por el Pentágono." *Edad oscura americana. La fase final del imperio.* México: Sexto Piso, 2006, p. 22.

11 La revista Proceso publicó un artículo de Leonardo Boix, "Prisiones Flotantes" en el que se denuncia que "al menos unos 17 buques militares de Estados Unidos han sido utilizados, en su "guerra contra el terrorismo", como "prisiones flotantes". Un informe de la ONG londinense Reprieve identificó a casi una veintena de esos barcos en los que, dice, han sido retenidos, interrogados y torturados miles de "sospechosos" de actividades terroristas. El organismo calcula que por esas embarcaciones, que hasta ahora mantienen reclusos a un número indeterminado de "desaparecidos", han pasado unas 80 mil personas." Proceso, número 1652, 29 de junio de 2008, p. 46.

histórica del agravamiento de la lucha de clases y la exacerbación de las contradicciones entre el carácter mundial de la acumulación y la forma nacional de la dominación burguesa, que siempre han sido immanentes al capitalismo¹².

A mayor conciencia y conflicto sociales, correlacionados con un mayor grado de expropiación de la fuerza de trabajo, mayor violación de los derechos humanos y deterioro del estado de derecho. La desestructuración permanente del derecho público, privado, civil y penal, y sobre todo del derecho constitucional, proviene fundamentalmente de los poderosos que pueden operar las leyes, tienen el control real del aparato judicial, orientan la actuación del "constituyente permanente" (los congresos o parlamentos) y detentan el monopolio de la violencia considerada legal. En la actual etapa neoliberal, destaca el quebranto por parte de las propias autoridades en el cumplimiento de los marcos jurídicos vigentes, tanto en el ámbito nacional como internacional. Las cartas constitucionales, expresión formal de una determinada correlación de fuerzas sociales, casi siempre producto de cruentos procesos revolucionarios o de eclosiones socio-políticas, han sido sistemáticamente modificadas en los últimos 30 años en función de los intereses corporativos transnacionales y los de sus socios que en el interior de nuestros países trabajan diligentemente para reformar o violentar las leyes, si es necesario, para hacer prevalecer la ganancia privada y mantener un entorno estable para el capital transnacional. Son paradigmáticos los ejemplos mexicanos ya mencionados de reformas a los artículos 27, 3 y 73 constitucionales, y las actuales propuestas de Peña Nieto para la privatización de Petróleos Mexicanos (PEMEX).

La violación al estado de derecho tiene un efecto hacia abajo y asume características corporativas y clientelares. Al ser el Estado, la clase política y empresarial en general, y los llamados poderes fácticos, los primeros en violar el estado de derecho, ciudadanos, grupos gremiales, sindicatos, instituciones, asumen con frecuencia una práctica de violación de la ley: ocupan espacios públicos para provecho propio, incumplen las disposiciones administrativas ele-

12 Ver: Ana María Riveo. *Lesá Patria. Nación y Globalización*. México: UNAM, 2003.

mentales para la convivencia citadina y rural, corrompen y son corrompidos. La supremacía de los intereses privados por sobre los colectivos ocupa el lugar de la responsabilidad civil y el empoderamiento colectivo; se construye una cultura popular de la corrupción en la que honestidad es sinónimo de *estupidez*. Esta realidad inducida por el poder no tiene una intencionalidad moral sino política. Se trata de combatir a las resistencias a través no sólo de la represión sino también de la cooptación. Esta doble política busca que los movimientos populares anti-neoliberales se atemoricen o se vuelvan cómplices y aliados menores en la ocupación de nuestros países.

Esta globalización neoliberal ha provocado también una degradación profunda de la política y un vaciamiento de la democracia representativa, reduciéndola a sus aspectos procedimentales, con la correspondiente crisis y descrédito de los procesos electorales mismos, las instituciones y los partidos políticos, incluyendo a los de la llamada "izquierda institucionalizada" que devienen útiles y funcionales al poder capitalista; pierden toda capacidad contestataria y transformadora, son incapaces de sustraerse a su lógica, y asumen finalmente un papel de legitimación del sistema político imperante, como lo demuestra el Pacto por México¹³. Esta democracia se encuentra acotada y bien podría ser calificada como democracia tutelada por los poderes fácticos, las corporaciones, los monopolios mediáticos e, incluso, cada vez mayor grado, por el narcotráfico y la delincuencia organizada. Ana María Rivadeo plantea de esta manera la problemática de la democracia en la globalización neoliberal:

"El estado nacional actual se encuentra estructuralmente atravesado y dominado por la transnacionalización del capital, así como por la desarticulación, la exclusión y la violencia. Y en esta situación, el universalismo que se impone no es el de la democracia, sino el del capital que se globaliza."¹⁴

13 Ver: Gilberto López y Rivas. "Los límites de la democracia neoliberal". *Rebelión*. 17-06-2006 y "Democracia tutelada versus Democracia Autonomista" en *Rebelión*. 28-03-2006.

14 Ana María Rivadeo. *Ob. Cit.*, p. 37.

Las políticas culturales de los Estados y la transnacionalización corporativa neoliberal a través de los medios masivos de comunicación, los monopolios turísticos y las llamadas industrias culturales, se han venido apropiando de la cultura con fines mercantiles y homogeneizadores. El patrimonio cultural, como memoria de las naciones en resistencia y de todos sus pueblos y componentes regionales; soporte también de sus identidades, está siendo sitiado por las corporaciones transnacionales y por el uso privado que de él hacen las elites políticas y por la industria turística que ocupa lugares, costas, territorios y recursos naturales que pertenecen a la nación, y en los que frecuentemente habitan pueblos indígenas, a quienes se convierte en objetos exóticos de consumo. En México, el gremio de antropólogos adscrito al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) participa en una lucha en contra del vaciamiento de valores y símbolos de identidad nacional que ha guardado esta institución cultural, y del despojo de sus funciones en defensa de este patrimonio nacional por las políticas privatizadoras.

De esta manera, dentro de los científicos sociales, los antropólogos han profundizado, en el marco de las transformaciones de la transnacionalización neoliberal, en los avatares de la cuestión nacional, por ejemplo, a partir de la cual, la **nación** continua siendo el espacio de las luchas de resistencia y liberación social. Se desarrolla en esa línea de investigación uno de los conceptos, el de nación, que es fundamental para la investigación de la cuestión étnica contemporánea. Es imposible comprender el complejo y multifacético proceso de origen, desarrollo y características de las **etnias o los pueblos originarios** desde una perspectiva histórica, si no se parte del estudio de los procesos nacionalitarios que tienen lugar a partir del triunfo y consolidación de la burguesía como clase dominante en los países capitalistas metropolitanos y la extensión del fenómeno nacional a nivel planetario.

La ciencia social de este milenio, cuenta –sin duda– con los instrumentos analíticos para estudiar los medios de comunicación masiva y la forma como ellos conforman, metafóricamente, las “tropas ideológicas” que intentan someter a la opinión pública con la desinformación, la contra información y la propaganda abiertamente sistémica; se transforman en tribunales de facto en los que comunicadores, locutores, editorialistas, expertos y analistas políti-

cos condenan sumariamente toda oposición al orden establecido, como es posible observar para el caso del magisterio. A esto se le ha denominado “dictadura o terrorismo mediáticos”, y a los mercenarios de los medios, “sicarios mediáticos”. Carlos Fazio, en su libro: **Terrorismo mediático, la construcción social del miedo en México** (México: Random House, 2013), aplica estos conceptos para el caso de nuestro país.

El compromiso social

Me he extendido en la descripción de fenómenos que caracterizan la actual etapa del capitalismo, por la necesidad de identificar algunas de las temáticas en las que incursionan, o podrían interesarse los jóvenes científicos sociales en la actualidad, a partir de una posición de **compromiso social**. Ya en otras participaciones frente a estudiantes de antropología y sociología he planteado el dilema que se presenta a los científicos sociales en este momento crucial que nos ha tocado vivir. En esa dirección, uno de los supuestos básicos que guio la investigación del proyecto sobre las autonomías indígenas en América Latina, *Latautonomy*, sostiene que toda ciencia social puede convertirse en un instrumento de dominación al servicio del Estado, siguiendo la *lógica del poder*, o, desde la perspectiva opuesta la lógica de la resistencia como un instrumento liberador de las clases subalternas¹⁵. Partimos de la idea que el científico social es –antes que nada– un intelectual, definido este término en su sentido mínimo como un “individuo con capacidad crítica o de antagonismo en relación a cualquier tipo de poder. Lo que distingue a los intelectuales es su comportamiento radical y anti-conformista”¹⁶. Marx tenía como lema: “duda de todo”. Norberto Bobbio también considera que la crítica es uno de los atributos definitorios del intelectual¹⁷; mientras que Gramsci distingue, como es sabido, entre el intelectual del poder, el intelectual tradicional, y el

15 Ver nuestros documentos y resultados en: <http://www.latautonomy.org>

16 Laura Baca Olamendi. *Léxico de la Política*. México: FLACSO-Fondo de Cultura Económica, 2000.

17 Norberto Bobbio y Nicola Mateucci. *Diccionario de Política*. México: Siglo XXI, 1986.

intelectual orgánico que se desempeña en función de los intereses de los grupos subalternos y el cambio social: el dilema o disyuntiva se expresa entre: *ex parte populi* o *ex parte principio*¹⁸. Samir Amin lo plantea de esta manera:

"Tenemos a las personas que sostienen que nuestra sociedad necesita imperiosamente un pensamiento crítico que proporcione la comprensión de los mecanismos de cambio, un pensamiento capaz a su vez de influir en ese cambio en una dirección que libere a la sociedad de la alienación capitalista y de sus trágicas consecuencias. En la medida en que tal cosa compete a la inmensa mayoría de la humanidad (los pueblos de Asia, África y América Latina), esta necesidad resulta vital, puesto que esos pueblos experimentan en el presente el capitalismo como una forma pura y simple de depredación. Por consiguiente, propongo distinguir entre aquellos que denomino operadores mentales, que sirven al aparato ideológico establecido, y los que pueden considerarse genuinamente parte de la intelectualidad"¹⁹.

También, Esteban Krotz llama a recuperar la dimensión ética, en nuestro caso, desde y para la antropología²⁰, criticando la "fascinación con que ciertos enfoques llamados "postmodernos" celebran la "diferencia" exactamente donde se incrementan día a día la desigualdad y la exclusión" – y se pregunta– ¿Podemos simplemente registrar esta situación y construir conocimientos científicos, instituciones académicas y carreras profesionales sobre ella sin dejamos interpelar por ella, sin intervenir en ella?²¹ Krotz, sin embargo, advierte con razón sobre los excesivos grados de politiza-

18 Antonio Gramsci. Cuadernos de la cárcel. Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el estado moderno. México: Editorial Juan Pablos, 1986.

19 Samir Amin. El capitalismo en la era de la globalización. Barcelona, Buenos Aires, México: Paidós, 1999.

20 Siguiendo el itinerario intelectual del historiador francés Marc Bloch, quien muere asesinado por los nazis en 1944 a causa de su activa y consciente militancia en la Resistencia Antifascista, Carlos Antonio Aguirre Rojas señala: "Si el intelectual no asume su compromiso social con el propio presente y con la sociedad en los que vive, se hace igualmente responsable, por omisión, del destino y los rumbos que tome esa sociedad en el momento de ir al encuentro de su particular futuro". "El itinerario intelectual de Marc Bloch y el compromiso con su propio presente", en Contribuciones desde Coatepec, enero-junio, número 2, p. 92. Universidad Autónoma del Estado de México.

21 Esteban Krotz. "Cuatro cuestiones cruciales para el desarrollo de nuestras antropologías", en Ángela Giglia et. al. (compiladores) ¿Adónde va la antropología? México: UAM- Juan Pablos, 2007. P. 169.

ción o ideologización de la antropología que se dieron en las últimas décadas del siglo pasado en México.

Hace cuatro décadas, Kathleen Gough expresó:

"La ciencia social, como toda ciencia, deviene moral y socialmente sin sentido o dañina, si sus habilidades y conocimientos no son periódicamente referidos a la pregunta: ¿Con que propósito la ciencia y para quién? Si nosotros dejamos de lado este interrogante, abandonamos la búsqueda de sabiduría y renunciamos a ser intelectuales en el sentido significativo del término. Con la pérdida de responsabilidad para nuestro aprendizaje, dejamos también de ser sociales, y por consiguiente humanos"²².

En otro trabajo²³, me referí a la influencia en un sector de nuestra generación de antropólogos de la opción por una disciplina comprometida con su realidad social. Estos antropólogos en ciernes criticamos la utilización de la antropología definida por Manuel Gamio como "la ciencia del buen gobierno". En contraste, la antropóloga Kathleen Gough la calificó en 1967, de "hija del imperialismo occidental"²⁴. En consecuencia, tuvo lugar una ruptura generacional con las corrientes indigenistas imperantes en esos años²⁵, así como con la concepción de nuestra disciplina como un catálogo minucioso de conductas exóticas, una descripción monográfica de instituciones, imaginarios y anécdotas de los grupos explotados y colonizados del mundo²⁶.

22 "World Revolution and the Science of Man" en Theodore Roszak (Editor). *The dissenting academy*. New York: Pantheon, 1967. p. 147.

23 Gilberto López y Rivas. "Acerca de la antropología militante". Ponencia para el coloquio "La otra antropología". UAM-Iztapalapa. 21 de septiembre de 2005.

24 "World Revolution and the Science of Man" en Theodore Roszak (Editor). *The dissenting academy*. New York: Pantheon, 1967. p. 139.

25 Durante décadas numerosos antropólogos en América Latina reforzaron los mecanismos indigenistas constitutivos de una política de Estado para enfrentar la diversidad étnico-lingüístico-cultural de nuestras naciones; esto es, la otredad. El indigenismo, ya sea en sus vertientes integracionistas que pretendían asimilar a las distintas etnias a la nacionalidad dominante; o en sus variedades más sofisticadas de "participación", o "transferencia de funciones y recursos" a los pueblos indígenas desde los aparatos de Estado; o en su reconversión nativista con indígenas "por profesión" como directores de burocracias indigenistas o comisiones presidenciales, siempre será una política contrapuesta a los intereses de los pueblos y las comunidades indígenas.

26 *Ibid.*, p. 3.

Este sector crítico de nuestra generación participó, por ejemplo, en investigaciones colectivas tendientes a denunciar el trabajo de penetración ideológica, política e incluso de inteligencia, del Instituto Lingüístico de Verano (ILV)²⁷ en las comunidades indígenas de México; organizó el Consejo Latinoamericano de Apoyo a las Luchas Indígenas (CLALI), un primer esfuerzo para apoyar desde la antropología a las resistencias de los pueblos indígenas. Asimismo, participó en investigaciones relacionadas con acciones concretas de procesos revolucionarios en Centroamérica²⁸, con luchas específicas de los pueblos indios y con sus movimientos autonómicos en México y América Latina.

La utilización mercenaria de la antropología

En el otro polo equidistante tenemos un ejemplo muy reciente de la utilización de la ciencia social por parte del complejo militar de Estados Unidos, mismo que analicé en el libro en torno a la contrainsurgencia ya mencionado. Este trabajo da cuenta de los equipos integrados por antropólogos y otros científicos sociales para su utilización permanente en unidades de combate de las tropas de ocupación de Estados Unidos en Afganistán e Irak. Este singular involucramiento de las ciencias sociales en el esfuerzo bélico estadounidense —que no es el primero en su género²⁹— constituye un exitoso programa experimental del Pentágono que, iniciado en febrero de 2007, fue tan recomendado por los comandantes en el teatro de la guerra que en septiembre de ese año el Secretario de Defensa Robert M. Gates autorizó una partida adicional de 40 millones de dólares para asignar equipos similares a cada una de las

-
- 27 Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales de México. El Instituto Lingüístico de Verano (Declaración Mariátegui, 1979)
- 28 Proyecto Historia Oral de la Revolución Popular Sandinista, Cruzada de Alfabetización, 1980. Proyecto Héroes y Mártires del Bocay, 1981-1984. Asesoría al proceso de establecimiento de la autonomía de la Costa Caribe-Atlántico de Nicaragua. Ver: Héctor Díaz Polanco y Gilberto López y Rivas. Nicaragua: autonomía y revolución. México: Juan Pablos, 1986.
- 29 Recordemos que durante la Segunda Guerra Mundial, Ruth Benedict y otros antropólogos estadounidenses trabajaron para la Oficina de Información de Guerra, antecesor de la CIA, en un contexto diferente pues se trataba de la lucha contra el eje nazi fascista. De esta relación con el aparato de inteligencia de Estados Unidos resulta el conocido libro de Benedict, *El Crisantemo y la espada*, que versa sobre la cultura japonesa.

26 brigadas de combate en los dos países mencionados. Esto ha provocado reacciones críticas por parte de un sector importante de la academia estadounidense que no duda en considerar el programa como "antropología mercenaria" y "prostitución de la disciplina"³⁰, comparándolo con lo ocurrido en la década de los sesenta, cuando se utilizaron antropólogos en campañas contrainsurgentes en Vietnam, Camboya, Tailandia y América Latina (Plan Camelot)³¹.

La antropología mercenaria estadounidense se caracteriza por la beligerancia y el cinismo con que justifica la estrecha colaboración entre antropólogos y militares en guerras imperialistas y violatorias de los más elementales derechos humanos y los principios fundacionales de la Organización de Naciones Unidas. Una de sus más aguerridas defensoras y autoras intelectuales es la antropóloga estadounidense Montgomery Mcfate, quien se impuso la tarea de "educar" a los militares y cuya misión en los últimos cinco años ha sido convencer a los estrategas de la contrainsurgencia de que la "antropología puede ser un arma más efectiva que la artillería". Mcfate ignora y le exasperan las críticas de sus colegas en la academia, a quienes considera encerrados en una torre de marfil y más "interesados en elaborar resoluciones que en encontrar soluciones". Ella es ahora la "comisaría política" de los militares, una de las autoras del último de los manuales de contrainsurgencia, publicados por la Universidad de Chicago, creadora del programa Sistema Operativo de Investigación Humana en el Terreno, iniciado por el Pentágono, y consejera de la Oficina del Secretario de Defensa³².

Los antropólogos-militares definen conceptos como sociedad, grupo étnico, tribu, redes, instituciones, roles y estatus, estructura y normas sociales, cultura, identidad, sistema de creencias, valores, actitudes y percepciones, lenguaje, poder y autoridad, fuerza coercitiva, capital social, participación política, entre otros. Todo ello para conocer lo que realmente interesa a los militares: los insur-

30 En julio de 2007, el antropólogo Roberto J. González escribió un excelente artículo ("¿Hacia una antropología mercenaria? El nuevo manual de contrainsurgencia del Ejército de Estados Unidos FM- 3-24 y el complejo militar-antropológico". *Anthropology Today*, Vol. 23, No. 3, June 2007).

31 Ver: Robert Jaulin. *La paix blanche*. Paris: Du Seuil, 1970.

32 Gilberto López y Rivas. *Estudiando la contrainsurgencia*. Ob. cit., p.

gentes, sus objetivos, motivaciones, apoyo o tolerancia de la población hacia ellos, sus capacidades y vulnerabilidades, formas de organización, líderes y personalidades claves, actividades y relaciones políticas, libertad de movimiento, sustentos logísticos, financieros y de inteligencia, nuevos reclutas, armamento y capacidades militares, entrenamiento, etcétera. Especial atención merece la estructura organizativa de los insurgentes: si es jerárquica o no, si los miembros están especializados, si los líderes ejercen un control centralizado, o se permite acción autónoma e iniciativa propia, si el movimiento opera independientemente, o tiene relaciones con otras redes y organizaciones, si los insurgentes dan más peso a la acción política, o a la violenta.

Cabe mencionar que hasta la fecha, ningún congreso, gremio o colegio profesional de antropólogos o científicos sociales, al menos en México, han protestado públicamente por esta utilización castrense de varias disciplinas sociales. Este hecho, podría ser un tema de debate en nuestros centros de trabajo y en las aulas donde enseñamos.

En el proceso de investigación sobre los pueblos indios como objeto de las estrategias de contrainsurgencia por parte del Estado, algunos antropólogos estudiamos a las fuerzas armadas en la actual globalización neoliberal, y como éstas son cuidadosamente preparadas para la "guerra interna", creando incluso grupos paramilitares que realizan el trabajo de la guerra sucia³³. Desde los tiempos de las escuelas militares panamericanas dirigidas por Estados Unidos, los ejércitos han pasado a ser verdaderos fuerzas de ocupación emplazadas en vastas regiones de nuestros países y en prácticamente todas las regiones indígenas. Muchos de sus altos mandos están, como los políticos civiles, asociados al gran capital en formas directas o indirectas. La dependencia y vinculación de las fuerzas armadas mexicanas, por ejemplo, con las estrategias militares y de inteligencia de Estados Unidos, en el marco del Acuerdo para Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN) y la

33 Ver: Gilberto López y Rivas. *Autonomías: democracia o contrainsurgencia*. México: Editorial ERA, 2004. Gilberto López y Rivas. *Las Fuerzas Armadas Mexicanas a fin del Milenio: Los Militares en la Coyuntura Actual* (México: Cámara de Diputados, 1999).

"Iniciativa Mérida" (una versión del Plan Colombia para México y Centroamérica), y a través de la asistencia, entrenamiento y apoyo de todo tipo de militares de ese país a sus contrapartes locales, han cerrado el círculo de la dependencia de México en el terreno militar, de seguridad e inteligencia.

En los ámbitos de la academia a la que pertenecemos, me sumo a la crítica de quienes han renunciado a la teoría marxista del imperialismo, los llamados por Valqui espadachines ilustrados de la burguesía transnacional, y a quienes han abandonado los rigores de los análisis de clase, pero siguiendo cabalmente las advertencias de González Casanova en cuanto formular las redefiniciones de los conceptos fundamentales. Por ello, él destaca que no podemos quedarnos en el concepto tradicional de lucha de clases que conserva un sentido fabril y economicista del que no logra desprenderse. El concepto de explotación tampoco es suficientemente comprensivo. Ambos conceptos, el de clases y el de explotación, requieren ser complementados o superados por el de dominación y apropiación del excedente y de la riqueza a costa de los trabajadores y de los pueblos, en procesos de apropiación del plus-valor y del capital acumulado, y en procesos de distribución y apropiación inequitativa del excedente y de la riqueza. Ambos conceptos vinculan el poder político, represivo, informático, cultural y social con las relaciones de producción. Asimismo, no podemos quedarnos en el concepto de imperialismo sin señalar que en la etapa de la globalización las demarcaciones de las "fronteras", de lo "externo" y lo "interno" (que a los nacionalistas les sirvieron para ocultar las contradicciones internas atribuyendo todos los males a las externas) se ha confirmado cada vez más a lo largo del mundo. En el interior de las naciones está lo exterior. En cada Estado nación se dan los vínculos y redes con otros Estados-nación, con el capital multinacional y transnacional, con el Estado global incipiente y con sus asociados locales. Por ello, las luchas tienen que darse en lo local, lo nacional y lo global, privilegiando unas y otras en forma práctica. Y sin descuidar ninguna³³.

33 Pablo González Casanova. De la sociología del poder a la sociología de la explotación. Pensar América Latina en el siglo XXI. Antología e introducción por Marcos Roitmann. CLACSO Coediciones-Siglo del Hombre Editores. Bogotá, 2009.

Conclusión

Lejos están los practicantes de las ciencias sociales de sustraerse a los imperativos éticos que como ciudadanos y científicos nos determinan en un mundo que no avanza en la solución de los problemas seculares que asolan a la mayoría de los seres humanos. Por el contrario, la transnacionalización neoliberal o recolonización ha agravado a tal grado las condiciones de la vida en el planeta, que muchos analistas consideran que estamos al borde mismo de un colapso civilizatorio. Toda reflexión sobre las ciencias sociales pasa, entonces, por tomar conciencia del significado totalizador de esta recolonización que afecta las bases de reproducción de los pueblos y la sobrevivencia misma de la especie humana. Las dimensiones de la ocupación afectan todas las esferas de la vida humana y ponen en peligro los fundamentos materiales y territoriales de las formas colectivas de convivencia, exacerbando al máximo la polarización social y profundizando las condiciones de pobreza de millones de seres humanos.

Considero importante conocer a fondo el sistema de explotación-dominación que enfrentamos, pero es también fundamental confiar en la capacidad y voluntad de los pueblos para desarrollar estrategias de lucha que combinen creatividad con eficiencia, centralidad con autonomía, principios éticos con construcción de alternativas, como pudimos constatarlo los primeros egresados del primer grado del curso "La Libertad según L@s Zapatistas"³⁵.

Después de las experiencias traumáticas de la burocratización del socialismo real y la institucionalización de la izquierdas dentro de los esquemas de la democracia tutelada, el pensamiento crítico de izquierda se define en función de que tanto es capaz de mantener una posición de congruencia ética y coadyuvar a construir poder popular en formas de democracia participativa que impidan la utilización de aparatos políticos para el encumbramiento y ascenso social de unos pocos.

Nuestros enemigos son poderosos pero no invencibles. Si está en juego la sobrevivencia misma de la especie humana, confiamos en que las fuerzas de la vida y el valor de la dignidad prevalecerán por sobre la maquinaria capitalista de muerte y destrucción.

35 Ver: Gilberto López y Rivas. "Apuntes del curso: La Libertad según L@s Zapatistas". La Jornada. 30 de agosto de 2013.